

## UNA OBRA DEL PINTOR JOAN MATES (1391-1431) EN EL MUSEO DIOCESANO DE HUESCA

MARÍA DEL CARMEN LACARRA DUCAY\*

### Resumen

*En el Museo Diocesano de Huesca se expone desde 1998 una hermosa pintura sobre tabla del siglo XV con la representación de los apóstoles Pedro y Pablo, en posición erguida, según la iconografía tradicional. Esta pintura pertenecía a un retablo de la misma advocación que constituía la tabla titular de un retablo que fue realizado para la capilla de los Santos Pedro y Pablo de la catedral de Huesca. El origen de este retablo se conoce por la documentación y el donante era el propietario de la capilla, don Pedro Jordán de Urriés, que pertenecía a la familia de los Urriés, la misma familia de don Hugo de Urriés, obispo de Huesca (1421-1443). El pintor de este retablo es, muy probablemente, Joan Mates (conocido en Barcelona de 1391 a 1431) que realizó otro retablo, de la advocación de Santa Engracia mártir, para la misma catedral en 1416. De las obras de Joan Mates documentalmente confirmadas, muchas han desaparecido; pero por analogía estilística con las obras conservadas, el retablo de San Ambrosio y San Martín, realizado entre 1411 y 1415 (Barcelona, catedral), y el San Sebastián, pintado entre 1417 y 1423 para la capilla de la Pia Almoína (Barcelona, Museo Nacional de Arte de Cataluña), se le puede atribuir esta tabla sin reservas. Su estilo elegante, dinámico, rico en policromía, lo sitúa entre las mejores representaciones del arte Gótico Internacional.*

*Dans les collections médiévales du Musée Diocesano de Huesca ont garde une tres belle peinture sur bois du XVeme siecle avec la representation des apotres Pierre et Paul. Ce panneau appartenait a un retable de la meme avocation qui a etait fait pour la chapelle de Saint Pierre et Saint Paul de la Cathédral de Huesca. La provenance de ce retable es connue par la documentation et le donateur etait le propriétaire de la chapelle, don Pedro Jordán de Urriés, qui appartenait a la famille Urriés, la meme famille de don Hugo de Urriés, évêque de Huesca (1421-1443). Le peintre de ce retable est, tres probablement, Joan Mates (connu à Barcelone de 1391 a 1431) qui à fait un autre retable, de la avocation de Sainte Engrace martyr, pour la même cathédrale en 1416. De les oeuvres de Joan Mates, attestées par des documents, beaucoup ont disparu; mais par analogie stylistique avec les deux ensembles conservés, le Retable de saint Ambroise et saint Martin, exécuté entre 1411 et 1415 (Barcelone, cathédrale), et le saint Sébastien, peint entre 1417 y 1423 pour la chapelle de la Pia Almoína (Barcelona, Museo Nacional de Arte de Cataluña), ont peut lui attribuer ce panneau sans réserves. Son style élégant, dynamique, riche en policromie, le situe parmi les meilleurs représentants de l'art gothique international.*

\* \* \* \* \*

---

\* Catedrática de Historia del Arte en la Universidad de Zaragoza. Investiga sobre arte medieval en Aragón y Navarra.

En el Museo Diocesano de Huesca se expone desde 1998 una pintura sobre tabla (195 X 130,5 cms) con la representación de los santos apóstoles Pedro y Pablo que debe atribuirse al pintor catalán Joan Mates. Este destacado representante del estilo Gótico Internacional barcelonés, ha sido objeto de una reciente monografía en la que se recogen obras cuyas documentadas, no aragonesas, que poseen una gran semejanza con la pieza que aquí se comenta<sup>1</sup>.

La pintura constituía la escena principal de un retablo destinado a una capilla de la catedral de Huesca ubicada en la cabecera, en el lado del evangelio. Durante el siglo XV, como continuación de los trabajos llevados a cabo en el edificio durante el siglo anterior, fueron bastantes las capillas que recibieron retablos góticos cuya realización fue encomendada a distinguidos profesionales de la Corona de Aragón, entre los que se documentan, Joan Mates, Pere Teixidor y Pedro de Zuera<sup>2</sup>.

En el Libro de Visitas de 1560 en el que se reseñan, una por una, las numerosas capillas de la Catedral y del claustro, se nos dice que en la capilla de los Santos Pedro y Pablo hay «*un retablico de pínzel con las imágenes de sant Pedro y sant Pablo en medio dél con las armas de los Urrieses señores de Nisano*». Don Antonio Durán Gudiol, al estudiar la historia de la Catedral de Huesca, dejó escrito que «no se ha encontrado el documento de donación de la capilla para sepultura de los Urriés, que probablemente fue contemporánea de la hecha a los Gurreas»<sup>3</sup>. El Libro de Aniversarios del siglo XV certifica que estaban enterrados en ella Pedro Jordán de Urriés y Violant de Urriés<sup>3</sup>. En 1631 se restauró la capilla a expensas del canónigo don Cristobal Colón, que cambió la advocación por la de la Purísima: es de entonces el retablo actual, tallado en madera dorada, que sustituyó al gótico en cuyas polseras figuraba el escudo de la baronía de Ayerbe. Lo preside una elegante imagen de la Inmaculada Concepción, en madera policromada.

Además del retablo de los Santos Pedro y Pablo, encargado por los Urriés para su capilla familiar, otros retablos fueron realizados en la misma centuria para la catedral. En la capilla de Santa María del Alba, situada en la cabecera, en el lado de la epístola, se mandó hacer un retablo, que el visitador de 1560 describe como «*el retablo dorado historiado con las his-*

---

<sup>1</sup> R. Alcoy y M.M. Miret: *Joan Mates, pintor del Gòtic Internacional*. Barcelona, AUSA, 1998.

<sup>2</sup> A. Durán Gudiol, *Historia de la Catedral de Huesca*. Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1991 páginas, 77-84. Las primeras capillas se realizaron y amueblaron durante los últimos años del siglo XIII y gran parte del siglo XIV. El cubrimiento del crucero y de la nave central entre los años 1338 y 1346 debió posibilitar el traslado del culto catedralicio desde la mezquita hasta el nuevo templo, con el consiguiente incremento de mobiliario que se precisaba para su función litúrgica.

<sup>3</sup> A. Durán Gudiol. *Historia de la Catedral de Huesca*, Instituto de Estudios Altoaragoneses (Diputación de Huesca). 1991. Pág. 113.

torias de los gozos de Nuestra Señora, tiene en las polseras unos escudos con las armas de los Gurreas y unas puertas pintadas con la Asunción y Presentación al Templo»<sup>4</sup>. La fecha de su realización sería poco después de 1405, año en que el cabildo la concedió para sepultura de Miguel de Gurrea, señor de Antillón y de su linaje<sup>5</sup>. En la primera mitad del siglo XVII fue reformada la capilla y colocado en ella un nuevo retablo, conservándose la imagen de la Virgen en piedra del anterior retablo como titular, bajo la advocación de la Virgen del Rosario.

En la capilla de Santa Catalina de Alejandría, situada junto a la de los Santos Pedro y Pablo, en el lado septentrional de la cabecera, había «un retablo de pinzel con la imagen de la santa en medio del con unos escudos de diversas armas», que parece haber sido encargado por el canónigo Pedro de Bolea, corriendo los gastos a costa de la Prepositura, al pintor leridano Pere Teixidor, quién lo terminó el 25 de septiembre de 1445:

*Día sábado a X dias del mes de julio del dito any , por mandamiento de don Pedro Bolea, dié a maestre Pere Teixidor, pintor habitant en Leyda, son a saber ciento soldos por razón que l dito Pere Teixidor pintor debe fer un retaulo para la capiella de sancta Catarina segunt consta en albarán testificado de mano de Vitorrián de Allo notario.*

*Dia sábado a XXV días del mes de septiembre pagué a don Pedro Bolea porque havia pagado XVIII dineros a los que trayeron el retaulo de sancta Catarina a la Seu I soldo VII dineros»<sup>6</sup>.*

En 1622 se decidió instalar allí la venerada imagen del Santo Cristo de los Milagros, talla gótica procedente de su primer emplazamiento en la capilla de Todos los Santos situada en el muro norte del transepto , y trasladar el retablo gótico de Santa Catalina a la antigua capilla de San Nicolás, situada en el lado más meridional de la cabecera, que vio modificada su titularidad. En 1650 se reformó el nuevo recinto a cargo de la Cofradía de Santa Catalina que un año después costeó un retablo de pintura sobre lienzo que es el actual. Ese mismo año, según noticia dada a conocer por Durán Gudiol, «trató el cabildo sobre la cesión del retablo gótico anterior a las parroquiales de Banastás o Yéqueda, o a la iglesia del Seminario»<sup>7</sup>.

En el muro septentrional del transepto (lado del evangelio), entre la capilla de Santa Catalina y la puerta del claustro, se encontraba la capilla de Todos los Santos, concebida a modo de minúscula iglesia.

En la visita pastoral de 1560 se indica la existencia de «un retablo de pinzel con la imagen de Nuestra Señora y un Cristo en medio», que debía ser

<sup>4</sup> A. Durán Gudiol, ob.cit. pág. 217.

<sup>5</sup> Ibidem. págs. 112-113.

<sup>6</sup> Ibidem, pág. 113. y pág. 217.

<sup>7</sup> A. Durán Gudiol, pág. 217.

el retablo gótico de la Coronación de la Virgen, obra del pintor Pedro de Zuera, tal como se indica al pie de la tabla principal: «*Aquest retavlo pinto Pere Cvera pintor*»<sup>8</sup>.

En 1621 el cabildo cedió la capilla a Juan Miguel de Olcina y Catalina Adrián, cónyugues, con derecho a enterramiento, que la reformaron de acuerdo con el gusto de la época. Se hizo un nuevo retablo de pintura sobre lienzo dedicado a Todos los Santos de Huesca. El retablo gótico pasó entonces a la pequeña sacristía de la misma capilla, de donde, al cabo del tiempo sería trasladado al Museo Diocesano.

La capilla de San Miguel arcángel, situada en el costado sur del trascoro, fue fundada y dotada por el canónigo Martín de Ruesta hacia 1412. Por entonces se pudo encargar *el «retablo de pinzel con la imagen de San Miguel en medio dél»* que viera el visitador de 1560. Esta capilla fue renovada por el canónigo Miguel Broto con licencia del cabildo, concedida el 3 de noviembre de 1764<sup>9</sup>.

En el muro occidental del trascoro, el canónigo Juan de Oto fundó y dotó, en 1413, la capilla de Santa Engracia, decorada con «*un retablo de pincel con la imagen de la santa*»<sup>10</sup>, obra pintada por Joan Mates en 1416, según se confirma por una carta de pago otorgada por el pintor a cuenta de su trabajo en él:

«*Die sabbati, XVIII, mensis iannuarii, anno a nativitate domini MCCCC sexto decimo predicto.*

*Sit omnibus notum. Quod ego Iohannes Mathes, pictor retrotabulorum, civis barchinone, confiteor et recognosco vobis honorabili Iohanni d'Otho, canonico ecclesie Oscensis, licet absenti, quod dedistis et solvistis, michi, voluntati mee, viginti quicunque libras barchinonenses per manus scilicet honorabilis Martini Laurencii, canonici dicte sedis oscensis, procuratoris vestri, ex illis septoaginta quicunque libris barchinonenses que sunt precium illius retrotabuli cuod ego teneor et sub facere obligatus ad opus altaris capelle institute sub invocatione Sancte Engracie virginis et martiris, corporis sancti, civitatis cesarauguste, prout in capitulis super dicto retrotabulo instrumento imposse notarii infrascripti factis et firmatis latius reseratur. Et ideo (etc.).*

*Testes: Discreti Narcisius Segrera, Beneficiatus in sede; Bartholomeus Sintes presbiteri; Petrus Verdera, scriptor barchinone*»<sup>11</sup>.

<sup>8</sup> R. Del Arco y Garay: *La catedral de Huesca*, Huesca, 1924, págs. 109-110. A. Durán Gudiol, ob.cit. pág. 177. M.ª C. Lacarra Ducay y C. Morte García: *Catálogo del Museo Episcopal y Capitular de Huesca*, Zaragoza, Guara Editorial, 1984, págs. 78-80.

<sup>9</sup> A. Durán Gudiol, ob.cit. pág. 219.

<sup>10</sup> A. Durán Gudiol, ob.cit., pág. 113.

<sup>11</sup> José M.ª Madurell Marimón. «El pintor Lluís Borrassá, su vida, su tiempo, sus seguidores y sus obras. II Apéndice Documental». *Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona*, vol. VIII, año 1950, págs. 327-328.

En la iglesia parroquial de San Andrés de Banastás se encontraba, hasta la Guerra Civil, un retablo dedicado a una santa mártir, en cuyo basamento se leía: «*Hoc opus fecit fieri honorabilis dominus Johannes Doto canonicus oscensis Anno a nativitate Domini MCCCCXVI*». La obra, que aún pudo ver don Ricardo del Arco sin identificar al autor, fue considerada por Chandler R. Post, como ejemplo de la influencia del pintor Luís Borrassá en tierras aragonesas. Se trataba, sin duda, del retablo de Santa Engracia pintado por Joan Mates para la seo oscense<sup>12</sup>.

La modernización llevada a cabo en el interior de la Catedral durante los siglos XVII y XVIII implicaba la desaparición, en cuanto era posible, de lo medieval, para adecuarlo a la nueva estética imperante en ese momento. Se retiraron *los retablos viejos*, que resultaban pequeños para las nuevas capillas recién edificadas y estaban afectados, en su mayoría, por un evidente estado de deterioro. De estos solo se salvó el retablo de la Coronación de la Virgen, obra de Pedro de Zuera, hoy expuesto en las salas de Arte Medieval del Museo Diocesano de Huesca. Según informa Durán Gudiol, «En sesiones capitulares entre 1639 y 1656 se trató de la cesión de cinco o seis retablos góticos a las iglesias parroquiales de Banastás, Igríes y Yéqueda y a la ermita de Las Mártires. Las actas correspondientes sólo mencionan el de Santa Catalina y el de Santa María, que decoraban los ábsides laterales de ambas advocaciones. De los demás solo se dice que eran retablos viejos *que se quitaron de las capillas y no aprovechaban a la iglesia*»<sup>13</sup>.

A la noble familia de los Urriés, señores de la baronía de Ayerbe, pertenecía don Hugo de Urriés, que ocupó la sede de Huesca desde 1421 hasta 1443. Durante su mandato, glosado por el Padre Fray Ramón de Huesca, se distinguió por su caridad, sabiduría, y prudencia. Fue singular bienhechor de las iglesias de su diócesis, que honró con su presencia. En el año 1436 visitó la iglesia Catedral para cuyo gobierno y aumento del culto divino hizo varios estatutos en diversos tiempos<sup>14</sup>.

Entre sus obras destaca la reedificación del hospital de Nuestra Señora de la Esperanza de Huesca que dotó generosamente. Asistió a las Cortes generales que en 1441 celebró en Alcañiz la reina doña María, en ausencia del rey Alfonso el Magnánimo, y junto con el arzobispo de Zaragoza, don Dalmau de Mur (1431-1456) por parte de la iglesia, fue uno de los treinta y seis varones nombrados para tratar y resolver asun-

<sup>12</sup> R. Del Arco y Garay: *Catálogo Monumental de España, Huesca*, Madrid, 1942, pág. 146.

Chandler R. Post: *A History of Spanish Painting*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, vol.III, 1930, pág. 175.

<sup>13</sup> A. Durán Gudiol, ob. cit., págs. 213-214.

<sup>14</sup> R.P. Fr. Ramón de Huesca: *Teatro Histórico de las iglesias del Reyno de Aragón, Tomo VI, Estado moderno de la Santa Iglesia de Huesca*, Pamplona, 1796, págs. 299-301.

tos de gobierno. A su muerte, sucedida el 21 de febrero de 1443, fue sepultado en el presbiterio de la catedral, en el lado del evangelio, en un sepulcro de alabastro policromado atribuido a Pere Joan, destacado escultor barcelonés que, por entonces, residía en Zaragoza dedicado a la obra del retablo mayor de la Seo que le había encomendado el señor arzobispo<sup>15</sup>.

La familia de los Urriés pudo conocer a Joan Mates y encargarle el retablo de San Pedro y San Pablo que presidiría el altar de su capilla funeraria, a través del canónigo Juan de Oto, mecenas de la capilla de Santa Engracia en el trascoro de la Catedral.

Pere Teixidor, pintor oriundo de Lérida (doc.1397-1445), y Joan Mates, natural de Villafranca del Penedés (Barcelona) (doc. 1391-1431), se situán en la órbita de Luís Borrassá, destacado representante del estilo Gótico Internacional. Del primero es sabida su dilatada carrera profesional de más de 40 años, que se inicia en la última década del siglo XIV para concluir en la década de los años cuarenta del siglo XV, como ayudante de Bernardo Martorell en la pintura del retablo mayor de la catedral de Lérida. Su actividad se desenvuelve entre Barcelona (1397, 1408 y 1410) y Lérida, con encargos para la catedral de Huesca. La triste circunstancia de que no se conozcan obras que puedan serle atribuidas por la documentación, impide identificarle estilísticamente<sup>16</sup>.

Joan Mates está documentado en la ciudad de Barcelona donde se establece como pintor desde 1391 hasta 1431, fecha de su fallecimiento. Después de una primera etapa de ayudante con quién pudo haber sido su maestro, el pintor Pere Serra, comienza a desarrollar una gran actividad profesional como pintor de retablos en la ciudad condal y en distintos lugares de Cataluña. La abundante documentación reunida por la doctora Rosa Alcoy en su monografía sobre el pintor, ilustra sobre su vida y su obra. La intervención a su favor por parte del infante Alfonso de Aragón, futuro Alfonso el Magnánimo, en varios litigios en los que se vió envuelto (1413, 1427), la elevada categoría social de muchos de sus comitentes, y su participación como testigo en numerosos proyectos de otros colegas, revelan el reconocimiento de que pudo disfrutar en su tiempo. Y las obras que se conservan lo sitúan, con todo merecimiento, entre uno

---

<sup>15</sup> R. Del Arco y Garay: *La catedral de Huesca* (1924), pág. 78. R. S. Janke: «Observaciones sobre Pere Joan», *Seminario de Arte Aragonés*, XXXIV (1981), págs. 113-120. M.<sup>a</sup> C. Lacarra Ducay y M.C. Morte García: *Catálogo del Museo Episcopal y Capitular...* (1984), págs. 18-21. R.S. Janke: «Frente del sepulcro de don Hugo de Hurriés», *Signos, Arte y Cultura en el Alto Aragón Medieval*, Gobierno de Aragón, Diputación de Huesca, 1993, págs. 428-429. M.<sup>a</sup> Carmen Lacarra Ducay: *El retablo mayor de San Salvador de Zaragoza*, Librería General, Gobierno de Aragón, 2000.

<sup>16</sup> J. Gudiol, S. Alcolea y Blanch. *Pintura gótica catalana*, Barcelona, Ed. La Polígrafa, 1986, págs. 149-150.

de los más destacados pintores del Gótico Internacional en la ciudad de Barcelona<sup>17</sup>.

Entre las obras documentadas y conservadas de Joan Mates, se citan: el retablo de San Martín de Tours y San Ambrosio de la catedral de Barcelona (1411-1415) y el San Sebastián y el Calvario, parte central de un retablo (1417-1423) procedente del la capilla del refectorio de la Pia Almoina de Barcelona, hoy en el Museo Nacional de Arte de Cataluña<sup>18</sup>.

Entre las obras atribuidas a Joan Mates están el retablo de la Anunciación, que procede del convento de San Francisco de Stampace, hoy en la Pinacoteca Nazionale di Cagliari (Cerdeña), el retablo de Santiago el Mayor de Vallespinosa, hoy en el Museo Diocesano de Tarragona, el tríptico de la Madre de Dios, de Serratos, en el Museo Episcopal de Vic, el Llanto sobre Cristo Muerto que posiblemente proceda de la Casa de la Diputació del General de Catalunya (Palacio de la Generalidad), hoy en el Museo Nacional de Arte de Cataluña, el retablo de Santa Lucía procedente del santuario de Santa María de Penafel (Alto Penedés), en colección particular de Barcelona, y el retablo de los Santos Juanes, repartido entre el Museo Thyssen-Bornemisza (Madrid), el Museo Goya de Castres, y colecciones privadas barcelonesas<sup>19</sup>.

La pintura con San Pedro y San Pablo del Museo Diocesano de Huesca es de formato vertical (195 X 130, 5 cms) y sigue compositivamente el modelo de la tabla principal del retablo de los Santos Juanes, con los dos santos titulares en posición erguida sobre fondo de oro. El suelo es de cerámica bicolor tal como se encuentra en la escena del Sueño de San Martín, en el retablo de San Martín de Tours y San Ambrosio de la catedral de Barcelona. Los santos protagonistas, de notable elegancia formal, se identifican con facilidad por reproducir modelos iconográficos tradicionales en el periodo gótico. San Pedro, como pontífice, con tiara sobre la cabeza, lleva en la mano derecha una llave, de notable tamaño, y en la izquierda un volumen abierto en el que está escrito: «*De profundis clamavi ad te, Domine*» («Desde lo más profundo grito a tí, Jashveh», Salmo, 129, 1). Se cubre con un manto color púrpura, ribeteado en oro, que deja ver por delante la estola cruzada sobre el alba ceñida con un cíngulo. San Pablo viste túnica y manto sobre sus pies descalzos.

---

<sup>17</sup> J. Gudiol, S. Alcolea Blanch, ob. cit., págs. 88-92. R. Alcoy, M. Montserrat Miret, *Joan Mates, Pintor del Gòtic Internacional*, 1998.

<sup>18</sup> R. Alcoy y M.M. Miret, ob. cit. 119.

<sup>19</sup> Sobre el retablo de la Anunciación procedente de la Capilla de la Anunciación del convento de San Francisco de Stampace, hoy en la Pinacoteca Nazionale di Cagliari, véase: R. Serra: «Pittura tardogotico fra Joan Mates e Joan Figuera», en: *Pittura e scultura dall'Età Romànica alla fine del '500, Storia dell'Arte in Sardegna*, Nuoro, 1990, págs. 84-93.- A. Concas y otros: *Pinacoteca Nazionali di Cagliari, Catálogo*, Cagliari, 1988. volume I, págs. 16-17.

El manto se decora con un estampado en oro de motivos florales cruciformes similar al de Santa Lucía en el retablo de Santa María de Penafel. La fisonomía del Apóstol de los Gentiles recuerda estrechamente a la de San Antonio Abad presente en el banco del retablo de la Anunciación del Museo de Cagliari y a la de José de Arimatea en la tabla dedicada a Las Lamentaciones ante Cristo muerto custodiada en el Museo Nacional de Arte de Cataluña.

Esta pintura constituía, como ya se ha dicho, la escena titular del retablo de dicha advocación ubicado en la capilla de su nombre en la catedral. En 1631 se restauró la capilla por el canónigo Cristóbal Colón, que cambió la advocación por la de la Purísima y mandó hacer un retablo nuevo que es el que ahora la ocupa. El retablo gótico, como otros de su misma época, salió de la catedral al poco tiempo (1639-1656) y fue trasladado (no sabemos si completo o lo que de él quedaba en buen estado), al santuario de las mártires Nunilo y Alodia, situado en las afueras de la ciudad.

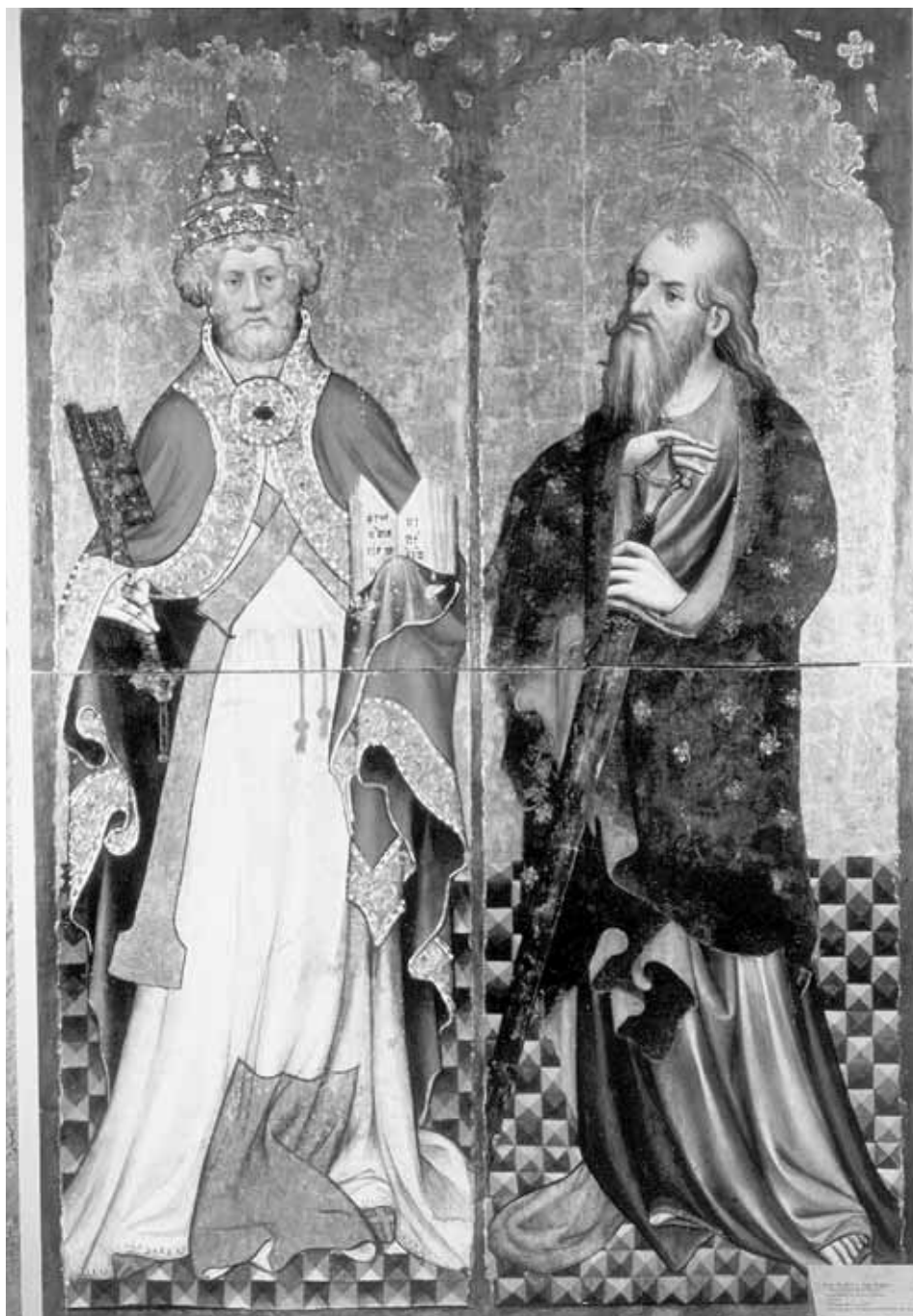
En 1804, gobernando la sede de Huesca don Joaquín Sánchez de Cutanda (1798-1809), se trocaron las tablas que configuraban la escena principal para reutilizarlas por el reverso como frontal de altar. Se recubrieron con estuco y se pintó encima una decoración que imitaba brocado; el centro fue ocupado por un medallón en rojo y blanco con las siglas del prelado («E. Y. S. D. J. S. D. C.» «Excelentísimo y Serenísimo don Joaquín Sánchez de Cutanda») enmarcado por dos ramas de laurel y las ínfulas episcopales.

En 1991 el frontal fue depositado en el Museo Diocesano y cinco años después se inició su restauración en el taller de restauración del obispado. La cara posterior del frontal dejaba traslucir la superficie pictórica primitiva lo que determinó que se decidiera su restauración. Al cabo de dos años de cuidadosa labor salía a la luz la obra original de Joan Mates<sup>20</sup>. Durante el largo proceso se pudo analizar el soporte, madera de frutal, identificar la técnica pictórica utilizada, el temple, y reconocer el estilo de un pintor gótico de extraordinaria elegancia y sensibilidad, que desde las salas de Arte Medieval del Museo Diocesano de Huesca testimonia el pasado esplendor del templo gótico.

---

<sup>20</sup> Deseo manifestar mi agradecimiento a los responsables del Taller de Restauración del Obispado de Huesca por la información prestada sobre la restauración de la tabla de Joan Mates.

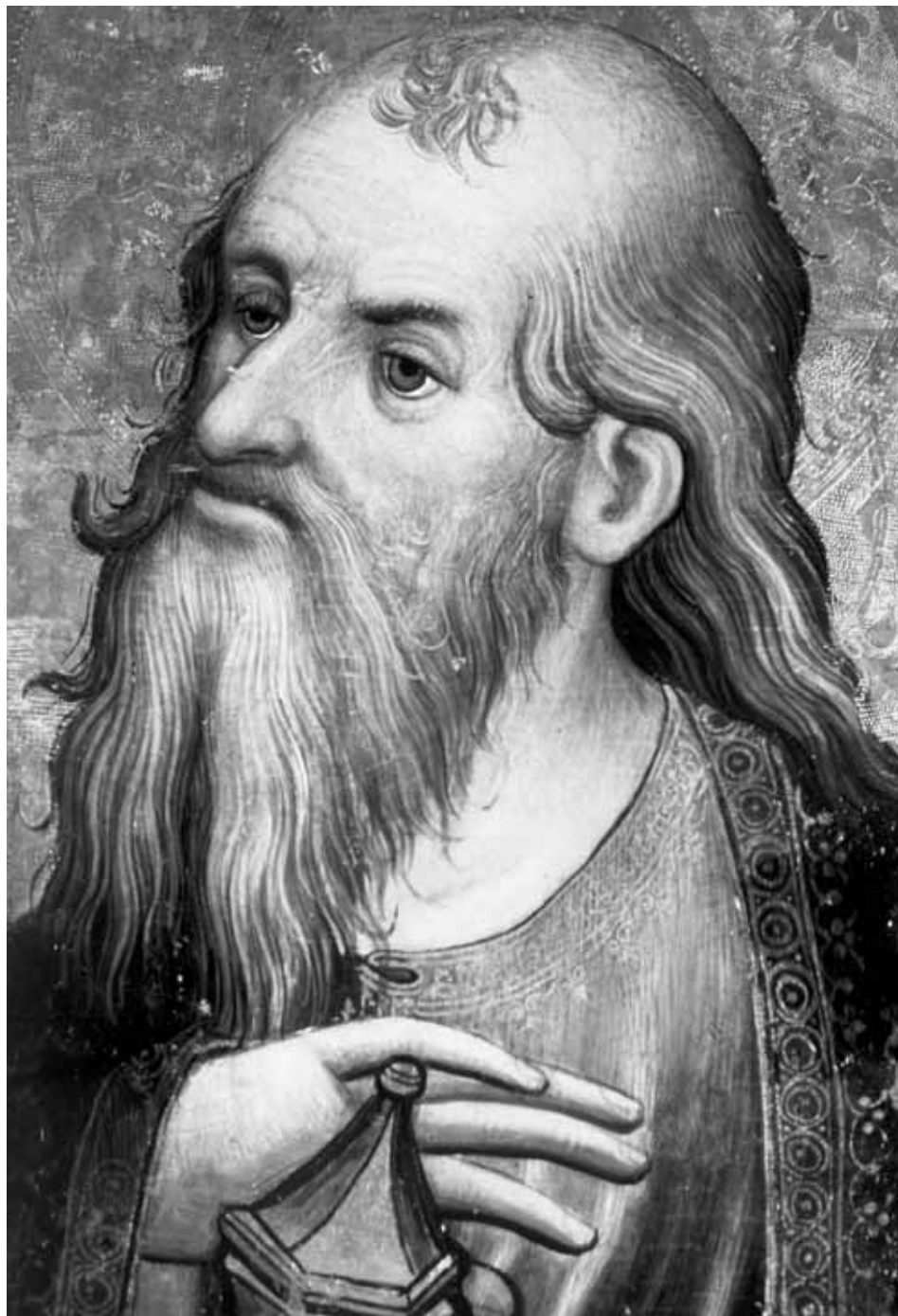




*Fig. 1. San Pedro y San Pablo. Joan Mates. Museo Diocesano de Huesca (Foto: F. Alviria Lizana).*



*Fig. 2. San Pedro, detalle del rostro (Foto: F. Alvira Lizana).*



*Fig. 3. San Pablo, detalle del rostro (Foto: F. Alvira Lizana).*

